

Los hombres felices.

Disparate cómico

en un acto y en prosa

por

Antonio Aguilar y Cano

## Advertencia.

Un dia vino a mis manos un precioso articulo  
humoristico de D. Juli Fernandez Bremon  
titulado "El canoniato". Me parecia ver en el  
efecto como oportuno para la escena y  
me propuse utilizarlo en una pirotecna,  
si lograba escribirlo. Mi pensamiento esta  
realizado. Por hombre feliz es la obra.  
en ella he hecho uso del articulo de  
Bremon; no quiero aplauso que no me  
corresponda, y estoy convenido de que si  
alguna alguna este disparate solo a Bremon  
le corresponde.

A. Aguilar.

## Personajes

D. Patricio	D. Juan Santos
C. Fabricio	D. Rafael Alvarez
D. Pura	Srt. Amata Larante
D. Ceuta	Srt. Matilde Cornejo
Rita	Srt. Constante Quintan

## Acto único

Sala bien amueblada. Puertas laterales, y al fondo.  
Mesa piquetera o velador con servicio de café.

### Escena I.

D. Patricio y D. Fabricio.

(Están sentados a la mesa tomando café)

Sub. ¡Caracoles! ¿le udé lo mas pille... Ya que  
à udé se la ci... ja... ja...

Sub. No está udé malal fincha, compadre.  
Yampoco hay quien se gane para en  
mas unas brompas.

Sub. Ya verdad es que juntos los dos somos  
inocentes y podemos estar seguros de la  
fidelidad de muchas mujeres.

Sub. Ja, ja, ja... ¡que pille!

Sub. ¡Enos humanes! ja, ja, ja.

Sub. ¡Cevario, que par!... Mire usted  
que fuerdas equivocadas o foderdas  
y en foderdas juntas y no sabes ellas  
ni unas palabras!

Sub. Como que nos hincan por sentos!?

Si que ge dije, i canario! con los tentos  
de Dios.

1<sup>o</sup> Sub. Que mire este compadre, algunas ve-  
ces me dá a mi hermana de las potrecitas.

Sub. Y a mi remedimiento de conciencia!

1<sup>o</sup> Sub. Pero no es posible obrar de otro ma-  
do sin incurrir en temeridad ma-  
culada.

Sub. Por los clavos de Cristo, con pade-  
no nombre este a S. Marcos.

1<sup>o</sup> Sub. Si yo no lo he nombrado.

Sub. Como dijo este marcadito.

1<sup>o</sup> Sub. Lo mismo que sualactas, la temer-  
idad.

Sub. ¡Ah! respiro! (Vocacion). Que dice  
este bien, que no está el mundo  
para dormirse a pierna suelta.

Sub. Que há de estar! Mire usted sino  
lo que le para a D. Venio, el que  
vive en el cuarto tercero.

Sub. ¡Ja, ja, ja! i Pibe hombre! Pues i y  
a D. Cornelio el de la tienda de  
ultramarinos?

1<sup>o</sup> Sub. Otra que bien baila! i y a D. Jari  
el de la ceriveria?

Sub. i Ya Pisco Viente?

1<sup>o</sup> Sub. i Ya D. Fidel?

1<sup>o</sup> Sub. (Ya todos, hombre, a todos, ja ja ja)

Sub. (Bien)

Sub. 1<sup>o</sup> tentos, por tentos.

1<sup>o</sup> Sub. 1<sup>o</sup> tentos doctores. Mire usted como a  
nosotros, que no lo somos, no nos paran esas  
cosas. Dices la verdad que somos ellos, y nos  
ayudamos con libertad y de interés.

Sub. Dicho a la hora en que me meche a  
su vecindad.

1<sup>o</sup> Sub. Y bendita aquella en que nos conocimos.

Sub. Y nos comunican en nuestras pensa-  
mientos.

1<sup>o</sup> Sub. Y nuestras casas, obrando juntas de  
unas a otra.

Sub. Y dijimos esta sala para uso de  
dos familias, termino neutral.

1<sup>o</sup> Sub. Con dos puertas a los lados, una a  
la derecha...

Sub. Y una a la izquierda?

1<sup>o</sup> Sub. ¡Ja, ja! i canario! que por de fines.

Sub. i Caracoles! si es momento festo!

1<sup>o</sup> Sub. Convidale si están bien montadas  
nuestras casas. Tenemos reuniones,

bañados, y pa' tanto, cuando vienen  
mejores pueden apetecer, sin peli-  
gro, sin temores y con, can sin ge-  
sto.

Sub. Hombre, si es maravilloso. Yo mis-  
mo me aborro y me parece man-  
tira' que todo Francia, Italia y elido  
de aqui. (Golpea su frente.)

Pat. ¿Bañados, decís usted? Pues, or-  
lla van... lunes y jueves, usted y su  
señora como en mi casa, y se  
ahorran la comida en la Suya.

Sub. Con cambio los miércoles y sábados,  
hacen ustedes lo propio en su  
misma, considero ahorró.

Pat. Reuniones, están destinadas a  
ellas, los martes, viernes y domín-  
gos, con alternativa rigurosa.

Sub. Eso es, un día en casa de usted  
y otro en la mía.

Pat. El día de reuniones coincide el  
que le toca dar velas mas, cuyo  
deputado, queda compensado  
con las que apaga el día que  
va a casa del vecino.

Sub. Y así hemos tratado con el mismo que-  
te de siempre disputar todos de la ver-  
dad.

Pat. ¿Y cuidado que son divertidas muchas  
reuniones, canaris!

Sub. ¿A quisieran pescar las muchas que  
yo me sé. Me dice usted que fue gracioso  
ser la relación que echo de su viaje  
d'usted' la otra noche!

Pat. Pues, y las figuras que recortó en  
papel su Señora de usted, para que  
las vieramos en la sombra!...

Sub. ¿Qué?... ¿y cuando jugamos  
al fute?

Pat. La mas, hombre, la mas. Eso es  
divertirse, y lo demás es tentación.

Sub. Digo, ¿y la Sección de expecta-  
culos? ¿Podría ser el día el  
cuerpo de ver con el sermón  
que nos predicó usted, en lo alto  
de una mesa, con unas enaguas  
de su Señora, atraídas por el pu-  
llero?

Pat. ¿Nayaz, que tampoco estaba mala el  
Punto del fute, declamado por usted solo!

Jab. Pero no me hizo mala la gracia  
que se fijaron todos, porque aquel  
no era para él.

Jab. Si que nos venimos al momento.  
Aquella era una memoria.

Jab. ¡Ah! Eso es otra cosa!  
Pab. (Suena una campanilla) ¿Hará visto usted?

Jab. (Señalando) Si... era una campanilla  
el que él me cuenta... es posible  
que sea el centro.

Jab. Que vamos en que vamos unos  
fructos y podemos decir que me  
han ido en el teatro que por  
donde están seguros, como nosotros,  
de no ser engañados.

Jab. De los hay.

Escenas 2ª

Dichos - Rita.

Rita. (Saliendo lateral derecha) Venidote...

Jab. ¿Que para?

Rita. Esta carta que ha escrito el conde  
no me encarga de que la entregue  
a usted o al señor (Señalando a D. Pablo)  
porque no sabe a cual de los dos está

dirigida.

Jab. ¿Cómo es eso?

Jab. (A Rita) Bien, retrato.

Rita. (¡Ay! que dos cartas, señor. Si por mi cuenta  
comerán, que sembrar... que sembrar  
les compraba!)

Escenas 3ª

D. Patricio y D. Fabricio.

Jab. Ve recita ser estupefacto para no dis-  
tinguir a quien de los dos está dirigido  
la carta.

Jab. Pero digo yo. ¿Como es posible con-  
fundir a Patricio Rodríguez (Señalando)  
con Fabricio Rodríguez?

Jab. Si el cuarte de la derecha es el  
de la izquierda?

Jab. Le digo a usted que hay hombres  
que andan en los pies por un  
recuerdo de Dios.

Jab. ¡Ah! Sí me vale un retrato que se  
hace capos de guijarros si se  
mujer...

Jab. Si... por venir por las guijas  
es (Mira detenidamente la carta), Caracul

¡Demonia!

Pat. ¿Qué es eso compadre?

Jab. ¿Tu tampoco se yo para' quien es.

Pat. ¿Esa es buena? ¿Tambien' quiere' este bo-  
nuarse?

Jab. ¿Qué si quieres.

Pat. Pero vamos a ver ¿dice D. Patricia  
o' D. Fabricio?

Jab. Si' unas cosa' mi' otra.

Pat. ¿Como?

Jab. Como no dice mas que vicio.

Pat. ¿Verieguese' este. Calma... estas  
duelas se resumben con mucha  
calma. ¿Tu letras hay antes de  
vicio?

Jab. ¿Tu letras?

Pat. Sí señor.

Jab. Un bonor como una peseta.

Pat. (Vinculo) ¡Diablo!

Jab. ¿Cuanto yo lo decia...

Pat. Cada, convenido, no dice mas que  
vicio, pero na hay que espasarse;  
tenemos calma, muchisima' calma.  
¿A que cuarto indican' las tenas; a  
la derecha o' la izquierda?

Jab. ¿A la izquierda' mi' la derecha?

Pat. ¿Es posible?

Jab. ¿Tanto; no dice mas que Atrevidura, vin-  
te, principal, Madrid.

Pat. Con efecto, el bono es mas serio de lo  
que me figuraba' y verdaderamente no  
se remueve con calma.

Jab. Es imposible saber a cual de los dos, per-  
tenece esta carta, puesto que lo legitimo  
de las tenas, lo mismo puede referirse  
al uno q' al otro.

Pat. ¡Oh! ¡una idea!

Jab. ¡Voladora idea!

Pat. ¿Tiene' este unas tijeras?

Jab. (Duendecillo) ¿Aquí había' unas... hola,  
aquí.

Pat. ¿Tú abre' la carta por un lado; yo  
por otro.

Jab. ¡Magnifico!... ¿Con que yo por un  
lado, eh? pues ya es esta el mío,

Pat. Venya' ahora... y el mío.

Jab. ¿Tú quien saca' y lee' la carta?

Pat. (Después de meditar un rato) ¡Otra idea!

Jab. ¡Caramba! ¡hombre, y cuantas ideas!

Pat. ¿Hechemos a porci o' no, quien' ha

de socor y las la carta.

Jab. Se está mal... aquí tengo semillas... ¡¡  
das uide.

Pat. Pares.

Jab. Pares.

Pat. Me ha recordado a usted.

Jab. Atención. (Hijambre en la firma de la carta.) ¿Usted  
cuenta es un anonimo, puesto que en  
firmas solo dice "un amigo" ¿Qué  
hacemos en este caso?

Pat. Hombre, le dire a usted... hay quien  
opina que los anonimos no deben leerse

Jab. Es una opinion muy sensata, ¿por  
heipa usted de ella?

Pat. La mia es que no deberian escri-  
birse; pero ya que no es esto posible  
acepto en tesis general, las de que  
no deben leerse. Sin embargo nos  
encontramos en un caso extraordi-  
nario; hay una confusion de  
sabes que mereciana que fuere  
alguna aclaracion. Voto por la  
lectura por esta vez nada mas.

Jab. Entonces que se lee por unanimidad.

Pat. Si para gozar y leer con sagrada emocio.) "Porque te

"quiere y se le mucho que sabes, voy a hacer  
te un servicio. Un hombre tan benemérito  
como tú merece que todos le ayudemos  
y contribuyamos a su bienestar, en mi  
finas un gran apasionado."

Jab. ¡Bah! ¡Bah! Se es un anonimo in-  
stante como se crea; ya se olvíen  
es; la palabra benemérito, denuncie  
su autor; es de mi primo Juan, que  
siempre entra en cara diciendome "¡He  
la benemerito"!... D. Patricio, púese us-  
ted entregarme ese papel.

Pat. Un momento... un momento... no hay que  
precipitarse; yo le entregaria, si esa  
palabra benemerito, no fue un tri-  
cio racional y seguro de que viene  
dirigida a mí. No por eminentes ser-  
vicios que no recuerdo haber prestado,  
pero que seguramente habre prestado,  
tengo el título de benemerito de mi  
patria.

Jab. ¡Caracoles! Eso no lo sabe todos.

Pat. Pero lo puede saber el autor de la  
carta.

Jab. ¿Qué hacemos?



Pat. Véleves la hija y seguir leyendo (Lee.)  
" Soy un gran apasionado de tu esposa."  
(Movimiento exagerado de comico de los dos) "y sin em-  
bargo, la respeto..."

Sub y Pat. ¡ Ah!

Pat. (Leyendo) "Todos hacen lo mismo..."

Sub y Pat. ¡ Ouch!

Pat. (Estoy sudando.)

Sub. (Si me sangrasen, no doy sangre.)

Pat. (Leyendo con solemnidad comica) "Tu mujer te  
engaña." (Hablándole) ¡ Horror!

Sub. ¿Se partió el amigo?

Pat. (Leyendo vivamente emocionado) "Vive alerta. Un  
amigo." (Pausa) (Miradas y gestos comicos de la cla-  
se) (Patricio alarga con solemnidad el papel a D. Fabricio.) A  
mi amigo mío, tome usted la carta de su  
primo?

Sub. ¿Que está usted diciendo hombre de  
Dios? Esa carta es para usted. No, gra-  
cias al cielo, no he llegado todavía a  
ser... benemérito de la patria?

Pat. ¡ Caballero! Eso es lo mismo que lle-  
marme...

Sub. Eso es impedir que usted me lo lla-  
me a mí.

Pat. ¿Le advierto a usted que mi mujer es una  
señora muy grave?

Sub. Mas grave es la ocurrencia de usted.

Pat. En cambio su mujer de usted es algo  
ligera!

Sub. Confío en que no me dará bromas tan  
peradas.

Pat. Luego usted quiere decir...

Sub. Luego quien decir usted...

Pat. ¡ D. Fabricio!

Sub. ¡ D. Patricio!

Pat. Todo ha concluido entre nosotros. Es  
usted un... desdichado!

Sub. Bueno. Pues hoy cada cual en  
su casa y con... lo que le compon-  
da.

Pat. ¡ Si señores... cada cual con su mujer...

Sub. ¡ Con sus amigos naturales.

Pat. (Pensativo) (Siento de veras sepasarme  
de este pobrecito... no en valde se ha  
tenido las gaites, ni se forma la comi-  
tacl.)

Sub. (Es cosa dura reunir dos buenos ami-  
gos...)

Pat. ¿Me decía usted algo?

Jab. ¿... creías que era un arte? y que me ha  
habías

Jab. De arte? supieral...

Jab. ¿Dijiste?

Jab. ¿Adónde?

Jab. ¿Hablé un día; la costea no quita la caliente.

Jab. Pues bien;... que nos separamos ahora  
quélbas a poner en práctica el gran in-  
vento.

Jab. ¿Y porque hemos de separarnos?... Lo  
que dice es arte puede ser una ca-  
lumnias...

Jab. Mi invento puede ponerlo en claro.

Jab. Mejor. Diga usted... ¿en que consiste?

Jab. Es una máquina y fotografía continua.

La placa sensible se mueve por un me-  
canismo de religión y de este modo,  
se obtiene una serie de imágenes que  
revelan cuanto ha ocurrido en una  
habitación en un tiempo dado.

Jab. ¿Comprendo... ¡sobrecama invención!  
¡monocetudo invento!... Coloca en  
aquí la máquina, sabemos de  
pues cuanto halla pasado... ¿no  
es eso?

Jab. ¿Arte?

Jab. Pues hombre ¿en que piensa usted? Vaya  
traigalas pronto y averiguaremos si es un  
sect buemiento...

Jab. O arte.

Jab. ¿Imperamos de nuevo?

Jab. Pues no hay que mentar ciertas distincio-  
nes, aun cuando sean honoríficas.

Jab. ¿Calle?

Jab. ¿Yo calle y voy por las máquinas.  
(Mentir, izquierda)

Escena 4<sup>a</sup>

D. Fabricio.

Jab. No hay dudas, las cartas es para él, puesto  
que solo su mujer es capaz de haber estado  
motivo para que se escriba. ¡Pobre D. Fa-  
bricio!... Hombre, mire usted que es gra-  
cioso que el último que se entere siem-  
pre es el... agraciado. ¿Y quien lo ha  
bía de decir? ¿No muy Señora mía,  
parece una gatita entre leones. ¿fi-  
se usted de las tales gatitas. Para re-  
mir a parar a eso estaba el mes que  
el otro día me hubiese escrito una

mucilas sin gabillo, (acción de dar una bofetada)  
porque instintivamente, con caucles y sin  
malicia; quise demostrarle mi afecto de  
un modo significativo. Has vuelto con  
Patricio. ¡Caucles! ¿que arma te  
trae aquí?

### Escena 5.<sup>a</sup>

D. Fabricio. D. Patricio.

Pat. Ahora sí, que lo vamos a saber todo.  
(Me da lastimas de este infelís.)

Fab. ¿Vida? ¡Pobrecillo!

Pat. (Hablando la máquina) ¡Ajá!... Ahora cuando  
yo lo toque a este nivel, que es el del  
movimiento y descubras el objetivo, no  
pensará nada en esta habitación que  
no quede ahí estropeado.

Fab. ¿Entonces, nosotros?

Pat. Nos vamos al instante, para dar  
ocasión a lo que haya de suceder.  
Vamos un pisquito...

Fab. ¿Y a casa se registra la máquina?

Pat. Justo.

Fab. No está mal pensado. ¡Infelís! Cuando  
de nos quessa mujer es...)

Pat. ¿Porque vamos? (Nerviosos cordones, me  
quisiera encontrar con tu pilleja.)

Fab. Vamos. ¡Ay de ellas, si las fotografías  
la acusa!

Pat. ¡Ay de ellas! ¡Ay de él!... ¡Ay de mí!  
(Lubiendo los dos. La escena en un momento sola.)

### Escena 6.<sup>a</sup>

Carita. Pura... luego Pista.

(El cuarenta y Pura, por las puertas laterales que se suponen de  
su domicilio. Le miran un momento y escuchan.)

Carita. (Bajo) ¿Has visto?

Pura. (Bajo) ¡Y tú si has visto?

(Los dos salen, van al foro a mirar, y luego bajan al proscenio.)

Carita. ¡Imbéciles!

Pura. ¡Montecatos!

Carita. ¡Ciegos.

Pura. ¡Estupidos.

Carita. Si yo quisiera...

Pura. Si a mí me dieras gomas...

Carita. ¡Pue le dió gracias a Dios de haber hecho  
de consumo que no se merecen.

Pura. ¡Pome fiamé! mas decon y dignité  
que ellos.

Carita. ¡Mas paciencia y mas sufrimiento.

Pura. Mirar que muestra vilal es intolerable  
Casta. Atres.

Pura. Siempre equitadas.

Casta. Siempre encarnadas.

Pura. ¿Quieres creer que mi Portués, pretest  
un viaje no ha muchos días y el  
muy pronto se pasó veinte y cua-  
tro horas debajo de mi cama?

Casta. No lo he de creer? si Fabricio, se  
para la vida de otros de las puertas  
y cortinas de la casa y hasta he-  
bo vez que se escondió donde la  
decencia y el efecto no permiten  
decir!

Pura. Demos esclavas.

Casta. Y mártires.

Pura. Y... ¡ Jesús, qué barbaridad íbas  
a decir! les que nos sacan el quicio.

Casta. Mira que la dichosa maquineta que  
han traído... ya estaremos ahí rebu-  
tadas...

Pura. Deja que ahora mismo voy a es-  
tallárselas.

Casta. ¡ No; mejor es quemárselas.

Pura. ¡ Ja, ja, ja. No; dejadas ahí; está pensando

otra cosa mejor. Quisiera una sección y ven  
garnes.

Casta. ¿ Como?

Pura. Haciendo que vean ahí lo que temen.

Casta. ¡ Jesús! ¡ Nunca!

Pura. ¿ Pero has creído...?

Casta. ¿ Como sino?

Pura. Ya ves. (llamando.) Rita, Rita!

Casta. ¿ Quiéres a hacer?

Pura. (Habla al oído de Casta.) Hea con prunieros, ¿ eh?

Casta. ¡ Ja, ja, ja. Si si; al instante; antes que  
vengas.

Pura. (llamando.) Rita.

Rita. Mande usted, Señoritas?

Pura. (Habla al oído de Rita, que pondrá gesto de profundo asombro.) ¿ No  
has entendido?

Rita. Señora, mandeme usted otra cosa, pe-  
ro eso...

Casta. Anota Rita...

Rita. Vamos... que no.

Pura. (Dándole dinero.) Come y no seas tonta.

Rita. (Comiendo.) Si yo no soy interesada, pero mi  
re vicio que etc...

Casta. (Dándole mas dinero.) Come, Rita, si tú eres  
muy buena...

Rita (laminándolo) ¡Vaya por Dios... mire usted  
que el capricho...

Pura (empujándolo hacia la puerta) Anda, hija mía,  
anda y no tardes...

Coleta (laminando lo mismo) ¡Vij, vijita, no nos hagas  
aguardar.

Rita En un vuelo estoy de vuelta (Certain  
locas y pagans, que son dos lacunas.)  
(Vire.)

### Escena 1ª

Coleta y Pura.

Coleta (Figurándose en una papera q. había sobre un mueble.)  
¿Qué es esto?

Pura ¿Qué ha de ser? ¿eso lo sabes? La dicha  
de la colección del periódico, La Lichia.

Coleta. Los grandes, que estos señores, con sus mie-  
dos, sean tan valientes, que no les quite  
otro espectáculo que el terrible de los toros.

Pura. ¡Si lean más periódicos que esas cosas  
tan escritas en la jirga de la plaza.

Coleta (Desplegando un grabado q. figura una cabeza de toro.) ¡Si  
le encuentre otros grabados que estos...! ¡Vij!  
(Viriéndolo) Me da'n miedo estas pinturas.

Pura. ¿Y luego no son para llevarnos a una corrida...

Coleta. Cada se les vayan protuteando... lo lejano de

la plaza y la peccidat de ir en coches.

Pura. El barullo y la gritaria en el desfile por  
la calle de Allalá...

Coleta. La diverjencia y caclie de los pallas  
y de los gallas...

Pura. Y las regatas y quismiras que culla pla-  
za promueven los aficionados...

Coleta. ¡Vij... si te digo, que de excesos, es a un  
corrida, es peor que entrar en batalla  
con los galis.

Pura. Paciencia, que todo tendrá fin. ¡Cuan-  
to tarda Rita!

Coleta. ¡Hija, por Dios, no tardes tanto, que  
solo hace un momento q. salis.

Pura. ¡Es que estoy impaciente por...

Coleta. ¡Vij ya lo estoy también...

Pura. ¿Tardará así bien la máquina?

Coleta. Perfectamente.

### Escena 2ª

Dichas y Rita, vestida de hombre.

Rita. (Figurando la voz) ¿Dan ustedes su permiso?

Coleta y Pura. (Gritando con entusiasmo) ¡Ay!

Rita. Señoritas, no hay q. amantarse, soy yo.

Coleta. ¡Ja! ¡ja! ¡Dianta de muchacha! ¡Buen

Mira me has dado. Como no esperaba  
el bigote ni las patillas.

Rita. O disfrárate o no disfrárate.

Pura. Les un pollo y verdad? ja, ja, ja... vayas con  
Rita.....

Costa. Les un pollo y guapo.

Rita. ¿Y ahora y que debo hacer?

Pura, y Luc?... Vientate aquí. (Se sientan Pura y  
Costa frente a la máquina y dejan un medio un sitio para  
Rita).

Rita. y Luc me siente?

Costa. Aquí entre las dos.

Rita. (¡Dios mío! y que será esto?) Pero, señora  
Rita, a mí me da' vergüenza...

Pura. y Luc vergüenza, ni que nada!

Costa. Vientate y no nos muevas la sangre.

Rita. (Intentando con sueldo.) ¡Ah! estáy.

Pura. Ahora te has de poner muy tierna  
con nosotros, y nos ha' de hacer el amor.

Rita. (Con acento e intentando levantarse) ¡El amor?

Costa. Si, y nos has de decir chiclesos.

Rita. (Levantándose) ¡Ay Señora Purísima! (Pura y  
Costa tratan de sentarla y Rita pugna por escapar)

Pura. Vientate.

Rita. ¡Vocoro!

Costa. ¿Pero has creído...?

Pura. Pues sí...!

Costa. ¿A veras. (Llamando) Rita,

Rita.

Pura. ¿Que vas a hacer?

Costa. (Habla al oído de Pura) ¡Eh!

Pura. ¡Ja', ja', ja'! Si', si'; al ins-  
tante, antes que vengan.

Costa. (Llamando) Rita.

Rita. ¿Manda v. señorita?

Costa. (Habla al oído de Rita que pon-  
dra' gesto de profundo asombro)  
¿Me has entendido?

Rita. Señora, mandeme v. otra cosa,  
pero eso...

Pura. ¡Anda! Rita..

Rita. Vayamos... que no!

Costa. (Dándole dinero) Toma y no seas

tanta.

Hita - (Tomándolo) Si yo no soy interesado, pero mire V. que eso...

Pura. (Dándole dinero) Toma, Hitilla, si tú eres muy buena...

Hita. (Tomando) Vaya por Dios... mire V. que el capricho...

Costa (Empujándole) Anda, hija mía, anda y no tardes...

Pura. (al) Si, visito, no nos hagais aguardar. (Mirando a Hita)

Escena 6<sup>a</sup>

Costa y Pura.

Costa. (Fijándose en unos papeles que había sobre un mueble) ¿Qué es esto?

Pura. ¿Qué ha de ser, la dichosa colección del periódico La Sicilia.

Costa. Lo grande, que estas señoras, con sus miedos, se cuentan valientes que no les guste otro espectáculo que el terrible de los toros.

Pura. Si leen mas periódicos que esas revistas escritas en jerga inderrotable.

Costa. (Desplegando uno con una cabeza de toro enorme) Si les encuentran otros grabados que estas... (H... (tomando)) me da' risa de estas pinturas.

Pura. Cuanto tarda Hita.

Costa. Hija, por Dios, no tarda tanto que solo hace un momento que salió.

Pura. Lo que estoy impaciente por...

Costa. Si yo lo estoy tambien.

Pura. ¿Estará así bien la máquina?

Costa. Perfectamente.

Escena 4ª

Dichas y Rita,

Rita (Sube en vestido de mujer capar, sombrero, bigatito y patillas inglesas) (Fingiéndole la voz) ¿Dám Vd. su permiso?

Carita } (Gritando); ¡Ay!  
Pura }

Rita. Señoritas, no hay que asustarse, que soy yo.

Carita. <sup>¿Qué es?</sup> Buen sueto me has dado, como no esperaba el bigote ni las patillas,

Rita. O disfrucarse o no disfrucarse,

Pura. Es un pollo; ¿verdad? ¡Ja, ja.

Carita. ¿Guapo.

Rita. ¿Y ahora; que tengo que hacer?

(Pura y Carita se sientan frente a la máquina y dejan en medio un sitio para Rita)

Pura. Sientate t. aquí.

Rita. ¿Que me sienta?

Carita. Aquí entre las dos.

Rita (¡Dios mío! que sera esto?) Pero, venontey a' mi me da' verguenza...

Pura; Que verguenza ni qué niño muerto!

Rita. ¿Que hay un niño muerto?

Carita; Que obtusen esos hijos!... Sientate y no nos mueles la sangre.

Rita. (Sentándose) Ya estoy,

Pura. Ahora te has de poner muy tiesa con vocatos y nos has de hacer el amor.

Rita (Con asombro) ¿El amor?

Carita. Sí que nos has de decir chicoloso.

Rita (Sevantandose); Ayre María purísima!

Pura } (Sujétandole para que se sienta de Carita) uneso) Sientate -

Rita. Socorro...

Pura? Calla...

Carita }

Rita. Guardias... (Rita y Pura le dan dinero y Rita se sienta).



Pura - No nos has comprendido.

Costa. Ni hace falta que nos diga nada porque la verdad es que las palabras no han de verse luego.

Rita. (estas señoras están locas, pero como paguen bien les daremos cordelijo).

Pura. Muchas cosas, lo que necesitamos son obras.

Costa. Obras son amores y no buenas razones.

Rita. (Caracoles esto se va poniendo feo, yo me voy).

Pura - Rita; dame un abrazo.

Rita. Señoritas.

Costa. ¿A mí un beso.

Rita. (Intentando levantarse) Señoras... ¿que se han figurado V.ª? conmigo no se juega.

Pura. Que tanta eres, yo te diré... si es que... (le habla al oído.)

Rita. ¿de veras?

Costa. Se trata de... (le habla al oído)... ya verás.

Rita. ¿porqué no me lo han dicho antes? Si yo lo hubiera sabido ¿qué trabajo me costaba? Señorita de mi alma (subrayando y besando a una)... Señorita de mi corazón... (idem a la otra). (Quiero campanilla ¡vay!)

Lucey - (gritando con terror), ¡Ay! las señoras! (salen huyendo.)

Escena 9ª

D. Fabricio - D. Patricio.

D. Pat. Me palpita el corazón lo mismo

que si fueron á cometer un asesinato.

D. Gab. Pues á mí, precisamente no es el corazón el que me tiembla, sino las pantorrillas. ¡Linoso! ¿Están buenos que hubieran caído en la ratonera?

D. Pat. ¿Vsted quiere que veamos lo que hay ahí encerrado? (Le pide parecer para que luego no lo tome á mal porque como sin duda es su mujer...)

D. Gab. Por mí no hay inconveniente; pero conste siempre que lo vemos por que V. así lo quiere. (Luego no dirá que por mi culpa cuando te piques de lo que veas).

D. Pat. Pues nada... queriendo V....

Pura y Rita, Corral, Estepida...

Rita ¡Vocero! ¡Vocero!

(Pura y Rita, le dan dinero. Rita lo toma, calla y se sienta)

Pura, ¡Gracias a Dios!... ¿lo nos has comprendido?

Corral, ¿eres obtusa como pueras? ¿me te has figurado?

Rita (Están señoras están locas, pero siguen pagando y conviene cerrar cordelijo)

Pura, No es menester que nos digas palabras amorosas...

Corral, ¿Claro... en la fotografía me han de salir.

Pura, Lo que necesitamos son obras.

Corral, Obras, que obras son amores, y no buenas razones.

Rita (¡Virgen Santa! esto se va poniendo feo muy feo, extremadamente feo. ¿Se me voy.)

Pura, Rita... dame un cigarro!

Rita ¡Desuero!

Corral ¡Dá' mi un beso!

Rita (Intentando levantarse) ¡Señoras!... ¿que se han figurado ustedes? ¿por quien me han tomado? Conmigo no se juega.

Pura, ¿Que tanta eres; yo te diré si es

por dár una broma a nuestras hermanitas  
que nos espíen...

Rita. ¿De veras?

Carita Coicoto. ¿Pues que habías tu podido pensar  
de tus hermanitas?

Rita. Perdón: pero, ¿por qué no me lo han dicho con  
teí? Si ya lo hubiera sabido! ¿que trabajo  
me costaba. Tenorita de mi alma...  
(Abrazando y besando a una). Tenorita de mi cora-  
zon... (Haciendo lo mismo con la otra) (Hicieron como  
penilleros.)

Caritas. (Gritando con temor.) ¡Ay! los señores! (Corren a tra-  
squilas de un lado a otro de la escena, hasta q. desaparecen.)

### Escena 9.<sup>a</sup>

D. Fabricio y D. Patricio.

Pat. Me palpita el corazón lo mismo q' si fuera  
a cometer un asesinato.

Fab. Pues a mí precisamente, no es el corazón  
el que me tiembla, sino las pantomillas.  
¡Corraooles! ¿tercería bueno q' hubieran  
caído en la ratonera

Pat. ¿Usted quiere que veamos lo q' hay,  
ahí encerrado? (Le pide permiso para  
que luego no lo tome a mal; porque tiene

duda alguna de su mujer.)

Fab. Por mí no hay inconveniente; pero cons-  
te siempre que lo veamos porque usted así  
lo quiere. (Luego no se piquen de lo que  
vean, lo que te)

Pat. Pues nada... queriendo usted...

Fab. Conformen... en usted queriendo...

Pat. Veamos...

Fab. Veamos...

Pat. (Leva de la máquina una larga cinta de papel enrollada  
donde se imponen las vistas fotográficas) ¡Hoye usted!  
(Las dos miran) ¡Pobrecillas! mire las usted a-  
quí solitas, hablando, gesticulando, jeu-  
do y viniendo por la habitación...

Fab. Nada... solas... las dos solas... D.

Patricio, ¿quiere usted creer que me  
siento entorpecido y me dan ganas  
de llorar?

Pat. (Diciendo de mirar.) ¿Correrá usted, que  
a mí me pasa lo mismo?

Fab. ¡Pobrecitas! hi, hi, hi, (Morando)

Pat. ¡Hoye de mi alma! hi, hi, hi, (id)

Fab. (Impugnando los ojos y gimoteando) Amigo mío,  
Don Patricio, seréne usted... Calmese  
usted... ¿Me quiere usted decir que

¿a eso que suena después de ellas? (Se  
tracando la cinta de papel)

Pat. ¡Gobierno!

Fab. ¿Se ha quemado usted?

Pat. ¡Ujalá!... esto es un toro.

Fab. ¡Un toro! bondad divina! Un toro! con  
que es decir que aquí ha habido o hay  
algún toro...

Pat. Aquí no hay más toro, que usted...  
Si calles

Fab. Viste... se callará temblando.

Pat. Respira! Es un número de La Sición  
como no las llevamos a la plaza, se  
entretienen, ¡infelices! en leer...

Fab. Dije usted eso... otra vez me ha  
quemado... hishis his (Morando) ¡ay! conque  
ha mias! que bueno voy a ser desde hoy...

Pat. (Gimoteando) ¡Canario! no me haga us-  
ted llorar... condenado hombre... hishis his  
(Morando)

Fab. ¿Vamos a quemar el papel?

Pat. (Se supone que ve en la cinta a Nita vestida de hombre)  
¡Que veo!... ¡Visión horrible!... ¡espantosa  
visión!...

Fab. ¡Corrao! Abrete tierra y tragame...

un hombre... un pollo...

Pat. ¡Infames! quería irse y le sujetaron...

Fab. ¡Enferas! ¡perfidas! ¡ah!... las abrasa...

Pat. Van abrasa y las besa...

Fab. Ah! (Que en una silla, fingiendo de malo y con patalita)

Pat. Oh! (Signal de amago) (Se levantan de pronto y hablan  
con precipitación, dando grandes pasos en sentido contrario el uno al otro)

Fab. Esto pide sangre.

Pat. Venganza.

Fab. Y pronta.

Pat. Que sea sonada.

Fab. Aunque no suene.

Pat. Hay que envenenarlas.

Fab. Ni que fueran ratas.

Pat. O estranguladas.

Fab. Acias a la policía!

Pat. ¿Que ha dicho usted?

Fab. De nada! (¡Diablo con el hombre!)

Pat. Guira sea mejor de jettarlas (Se retienen)  
Vaya usted por crimas...

Fab. ¿Para que?

Pat. ¿Para que ha de ser? Mas sonada la hora  
del exterminio. Pronto... (Mutis fabricio) ¡Calla  
corazón, la honra es lo primero! (Mutis)

Escenas 9.<sup>a</sup>

Coates y Pura

Pura Ven finicos...

Coates Tengo miedo...

Pura ¿Y que haces?

Coates Eso digo yo ¿que haces?

Pura Revelarles la verdad.

Coates Si antes no nos asesinaron.

Pura Ya están aquí.

Coates ¿Que va a ser de nosotros? (Se reunen en el centro del proscenio y se enredillan.)

Escenas 10.<sup>a</sup>

Dichas. D. Fabricio y D. Patricio?

Coates y Pura (Al volver.) ¡Piedad!

Pat. (Alzándose sobre ellas un sable de caballería) ¿La habéis tenido de nosotros?

Fab. (Alzándose un palo) sobre las cabezas de las damas) ¿Habéis tenido piedad de nosotros?

Pura Perdonarnos las vidas, y os lo contaremos todo.

Coates Todo.

Pat. Todo.

Fab. Todo.

Pat. Otorgo una tregua; si no me satisfacen lo que dijais, será el cristo. (Suelta el sable)

(con estrépito)

Coates y Pura (Levantándose asustadas) ¡Ay!

Pat. (Reparando en el palo que trae D. Fabricio) ¿Cual es esa arma que trae usted?

Fab. Ya lo ve usted: un palo.

Pat. ¿Comunario! ¿que les iba usted a hacer?

Fab. Como... a plantar a estacaos, la cabeza de la Serpiente.

Pura Por fortuna, aquí están demás el palo y la serpiente. ¿Porque nos han tomado W?

Coates ¿Que se han figurado?

Pat. No he visto ninguno semejante ¿Saben ustedes, lo que es esa máquina?

Pura Si.

Fab. ¿Saben que produce una vista continua de esta habitación?

Coates Lo sabemos.

Pat. Pues entonces, expliquen ustedes esto. (Les enseña la cinta)

Fab. ¿Quién es este caballero?

Pura Lo van ustedes a saber (llamando) Rita

Escenas 11.<sup>a</sup>

Dichos. Rita, con el diáfono

Rita (Dirigiendo la voz) ¿Se puede?

Pat. (Apagando el sable) ¡Oh! infame! (Le va a defender)

Jab. (puedo hacerla de valiente)  
(Amenazando a Rita con el palo) ¡Miserable! (Le empuja: me puedo lucir.)

Rita. Ay, ay... pardon!

Coita y Pura) ¿Que vais a hacer?

Pat. (Determinado) Yo a' parar con mi cacha a' en la zona de honras.

Jab. Yo a' machacarlo como si fuera un pato. Pero... D. Patricio ¿no ve usted como tiembla? para semejante mu-

neco están las cosas de mi... prefiero darle una mano de bofetadas...

Coita. Te te guarderás de tocarle la cara

Jab. ¿Cómo? ¿te atreves a defenderlo? ¡nieta!

Pat. Dije usted compadre... verá como yo le mato a la usanza de los bravos de un puchugaro. (Se dirige con los brazos abiertos a Rita)

Rita. Señorita, señorita, seccion!

Pura (Interponiéndose) Se guarderás muy bien de abrarsela

Pat. ¿De abrarsela?

Coita. Sí, ¡sí, sí! Si es Rita

Jab. ¿Rita?

Rita (Despojándose de capa, sombrero y pañuelo) Servidora de U.

Pat. ¿Que significa esto?

Pura. Significa una lección y una advertencia

Coita. Una lección q' os demuestra lo poco q' sabéis.

Pura. Y una advertencia de que debéis tratar nos con menos desconfianza.

Pat. La verdad es que son mas cortadas que nosotros.

Jab. ¿Que nos han enseñado, que sin la fuerza moral es inútil empinar, que nos guarden a las mujeres.

Rita. ¡Oh! Señoritas, han traído estas cartas (de una a D. Fabricio y otra a D. Patricio.)

Jab. A ver.

Pat. A ver. (Leyendo bajo) "Siento el disgusto que he tenido sin culpa mía. Mi carta anterior iba dirigida a tu vecino" (¡Pobrecillo! si ya decía yo que D. Fabricio tenía algo en las frentes. me lo tenía yo).

Jab. (Leyendo bajo) "Siento el disgusto q' he recibido sin culpa mía. Mi carta anterior iba dirigida a tu vecino, "Un amigo" ¡Infelicit! Si ya observaba yo q' en la frente de D. Patricio se podría dar una cámara de obstáculos. (cuando benemérito era D. Patricio).

Pura. Esta noche es de reunión en mi casa.

Nita. ¿Enciendo las bugias?

Pat. Sepárase q' antes hamos de cumplir  
una obligación

Jab. ¿Cuál?

Pat. Pedir a los señores (por el público) una  
palmeada.

Pura. ¿Y sino quiere darla?

Pat. (Simulando la máquina) Entonces le saca  
mos una fotografía, para que se  
avergüen de verse tan serios  
y tan callados.

Belón